



Reconstrucción Virtual de la Villa Romana de la Quintilla de Lorca a partir de las evidencias físicas existentes sobre dicha construcción así como de referencias comparativas científicamente razonadas

Virtual reconstruction of the roman villa in La Quintilla (Lorca) based on the existing physical evidence and related scientific comparisons as a reference

Sebastián F. Ramallos Asensio¹, Alicia Fernández Díaz¹
Mariano Flores Gutiérrez¹, Álvaro Romero Soria², Juan Martínez García²

1 Centro de Estudios de Arqueología Virtual. DIGITALMED (CETC). Universidad de Murcia.
2 Neotecno Desarrollos, S. L. Murcia. España.

Resumen

La reconstrucción virtual de los yacimientos arqueológicos utilizando la infografía supone una herramienta muy importante para la constatación o refutación de hipótesis en la investigación científica. Así mismo es un medio excelente de difundir el conocimiento del Patrimonio con imágenes realista de gran rigor científico.

Palabras Clave: VILLA ROMANA, MOSAICO, PINTURA MURAL, RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL, PATRIMONIO, INFOGRAFÍA.

Abstract

The virtual reconstruction of archaeological sites using computer graphics is a very important tool for the verification or refutation of hypotheses in scientific research. It also is an excellent way to spread awareness Heritage with realistic images of scientific rigor.

Key words: VILLA ROMANA, MOSAIC, WALL PAINTING, VIRTUAL RECONSTRUCTION, HERITAGE, INFOGRAPHICS.

1 INTRODUCCIÓN

La *villa* romana de La Quintilla, situada entre las crestas de la Sierra del Caño y al pie del Cejo de los Enamorados, en el término municipal de Lorca, es una de las más conocidas e importantes de la Región de Murcia.

La *villa* se conocía desde 1876, pero no fue hasta 1981 cuando se llevó a cabo su excavación sistemática por parte de la Universidad de Murcia.

Los trabajos de campo se desarrollaron en dos etapas distintas: la primera se prolongó hasta 1985, y se centró en la recuperación del

atrio y estancias colindantes (RAMALLO, 1995: 49-79; *idem.*, 1995b: 310-312); y la segunda, tras un dilatado lapsus de tiempo, se inició en 1998 y finalizó en 2004. Durante esta última fase se delimitó la planta completa de la *villa*, constatando una superficie de 1,5 ha y una organización distribuida en dos terrazas adaptadas al desnivel del terreno.

A modo de síntesis podemos afirmar que el buen estado de conservación, disposición aterrazada y trazado de su planta, así como su programa ornamental -especialmente sus pavimentos de mosaico y sus alzados de pintura-, la convierten en un conjunto de gran interés para aplicar la visualización asistida por ordenador, alcanzando la reconstrucción virtual completa de la *villa* que aquí presentamos¹⁴.

2 OBJETIVOS

Pasados unos años en los que ha primado la maduración de los resultados obtenidos de todas estas intervenciones y aprovechando el potencial que ofrece la visualización asistida por ordenador hemos creído interesante realizar la reconstrucción virtual de la *villa*.

Esta reconstrucción ha tenido un doble objetivo:

1. Mejorar aspectos relacionados con **la investigación**, ya que en el transcurso del proyecto de reconstrucción se ha terminado de definir aspectos relacionados con alturas, techumbres y distribuciones de estancias, sobre los que existían ciertas dudas y el modelo 3D generado ha permitido una mejor interpretación por parte del equipo científico.
2. **Difusión** al público en general, del patrimonio arqueológico existente en la ciudad

¹⁴ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación: *Carthago Nova* y su *territorium*: modelos de ocupación en el sureste de Iberia entre época tardorrepública y la Antigüedad Tardía (HAR2008-06115) del Ministerio de Ciencia e Innovación, que es subvencionado parcialmente con Fondos FEDER.

de Lorca, facilitando los resultados de esta colaboración al Museo Arqueológico de Lorca para que en los próximos meses lo incluya en su nuevo proyecto de musealización, y paliar así en la medida de nuestras posibilidades, los efectos desastrosos que ha provocado en la ciudad, el sismo de mayo de 2011¹⁵.

3 FASES DEL PROYECTO DE RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL

El proyecto se ha dividido en cinco fases de trabajo, de las cuales, las cuatro primeras han requerido el trabajo conjunto de ambos equipos, el arqueológico el informático, el primero ha proporcionado los resultados de su investigación, es decir, la información necesaria para la recreación en planta y alzado de la *villa*, su inserción en el paisaje, así como la visión en detalle de alguna de las estancias más importantes de la misma, y el segundo, para transformar y plasmar todo esos datos en una reconstrucción virtual. En este sentido, a continuación, se exponen ordenadamente cada una de ellas.

3.1 Documentación

Se trata de la primera fase y sin duda la más importante y relevante a la hora de hacer una reconstrucción virtual. para ello ha sido necesaria toda la documentación derivada de las intervenciones arqueológicas practicadas en el yacimiento: referencias gráficas disponibles sobre planos y detalles de los restos conservados, así como la descripción de cada una de las estancias, tipos de materiales existentes, posible mobiliario que tendrían las habitaciones de acuerdo a la función, etc.

Los espacios que han sido escogidos para realizar la visualización más en detalle de la reconstrucción virtual han sido el atrio y las

¹⁵ En este sentido, cabe destacar también otra iniciativa que se ha llevado a cabo este mismo año, en la que el MARQ ha restaurado un panel de pintura mural romana proveniente de la habitación 32 de la *villa*.

habitaciones 28 y 30, localizadas en el ángulo noreste del peristilo. La consecución de ello ha partido de la descripción completa de las mismas en cuanto a dimensiones, decoración ornamental, materiales de construcción y mobiliario conservado.

3.1.1 El atrio

El acceso a la *villa*, en la terraza inferior de la misma, se encuentra en el muro oeste de su fachada, señalado por un vano de 1,20 m de ancho del que se conserva parte del umbral de piedra con el orificio circular en uno de los lados para el gozne de la puerta y el tope longitudinal realzado. Éste da paso directo al atrio de la *villa*, de 6,80/6,85 x 6,90/7,25 m., cuya principal función radica en separar los espacios de carácter residencial que, de forma lineal, se distribuyen al Sur y aquellos de servicio que se extienden hacia el Norte. Cuatro zapatas de piedra a modo de plinto, con las improntas circulares de cuatro basas de columna situadas en los ángulos del *impluvium* cuadrangular de 2,60 x 2,70 m. y confeccionado mediante un talud de ladrillo revestido de fino mortero hidráulico, permiten interpretar que se trata de un atrio tetrástilo que en la cubierta de la estancia estaría dotado del correspondiente *compluvium* (RAMALLO ASENSIO, 1987: 295-303).

Tras conocer dónde se ubicaba el atrio y de qué tipo de atrio se trataba, nos interesaba conocer cuál era su programa ornamental y para ello contamos con la decoración musiva casi completa de la estancia.

No conservamos restos de pintura mural en el alzado, pero la decoración del pavimento de la estancia, parcialmente destruido en la esquina noroccidental, es un *opus tessellatum* bicromo constituido por una red de octógonos secantes que, mediante su intersección, determinan cuadrados y hexágonos, en cuyo centro se representa una florecilla formada por cuatro grupos de tres teselas negras colocadas en escuadra y dispuestas en torno a una central. Por su parte, el *alveus* del *impluvium* también se

encuentra pavimentado con *opus tessellatum* en blanco y negro, con unas pocas teselas rojas. Su composición decorativa consta de un disco central inscrito en un cuadrado relleno a su vez por triángulos negros dispuestos en anillos concéntricos que decrecen en anchura hacia el centro, ocupado a su vez por una trenza de dos cabos que rodea el círculo central. Asimismo, los espacios angulares resultantes de la inserción del círculo sobre un cuadrado aparecen ocupados por dos peltas y dos nudos de salomón contrapuestos en diagonal (RAMALLO *et al.* 2001: 1001-1021).



Figura 1. Reconstrucción virtual del Atrio de la Villa Romana de la Quintilla.

La presencia de un *impluvium* podría conllevar también la de un brocal que por pendiente y cota, debería haberse localizado en la zona este de la estancia, sin embargo, la laguna existente en ese sector, y por ende, de cualquier tipo de impronta, impide confirmarlo. El registro arqueológico, en cambio, sí permite afirmar que en el ángulo suroccidental, la presencia de un orificio que comunica con la canalización que atraviesa el atrio bajo el pavimento, demostraría que la evacuación del agua de lluvia se llevaría a cabo a través de un desagüe cuadrado protegido por ladrillos en el muro occidental.

Asimismo, la localización en el ángulo suroriental de la estancia de dos peldaños de piedra, indican la existencia de una escalera que partía del atrio y que conducía hacia el peristilo, poniendo en comunicación la terraza inferior con la superior¹⁶.

Por su parte, en el lado norte de la habitación, un muro de mampostería de piedra irregular y mediano tamaño separa el atrio y el sector residencial de las habitaciones de servicio, situadas hacia el norte y con las que no existía, o al menos de momento no hemos localizado comunicación directa. Por el contrario, en el muro oeste se abre un vano de 1,20 m. de ancho señalado en el suelo por un umbral donde es visible aún el tope de una puerta de dos hojas y el orificio circular para el gozne de la misma. De dicho umbral se conserva sólo la mitad pero a juzgar por las marcas en su superficie, y si tenemos en cuenta que conserva su posición original, hay que pensar que la puerta allí colocada abría hacia el exterior, probablemente hacia algún patio abierto cuyas trazas y perímetro no hemos podido todavía localizar por encontrarse bajo el actual camino de acceso al cortijo. Sin embargo, si se han constatado evidencias de la utilización de este supuesto patio, por el hallazgo de escorias y deshechos de la manufactura de teselas realizadas en pasta vítrea.

En esta atrio no conservamos ningún elemento mueble, pero podríamos pensar en la existencia en la esquina nororiental de una altarcillo o *lararium* de mampostería o, más concretamente de madera, puesto que no se conservan improntas del mismo en el pavimento, y un brocal en el lateral este del *impluvium*.

3.1.2 Habitación 28

De 3,64 x 3,48 m., es decir, 12,6 m² de superficie, esta estancia se ubica en la terraza superior de la *villa*, y presenta una función redistribuidora, paso obligatorio desde el peristilo a las estancias 29 y 30. Éste se produce a través de un umbral de piedra de 1,23 m de longitud, que daría lugar a una puerta de madera de 1,90 m de altura aproximada y dos hojas. La puerta estaría decorada con dos pilastras acanaladas y de caliza a modo de jambas. Una vez, nos encontramos en la habitación, hacia el muro norte comunica con la estancia 29 mediante un vano con un umbral de 1 m de longitud y de una sola hoja, y hacia el muro oeste, mediante otro umbral de 0,95 m de longitud, comunica con la habitación 30 (RAMALLO *et al.*, 2003: 58-60).

El suelo estaría pavimentado con un mosaico con la representación de 9 bustos femeninos (tal vez las 9 musas) en los cuadros que forman el octógono central y motivos de *oscillae*, cornucopias y *peltae* alternantes en los espacios triangulares que quedan (RAMALLO *et al.*, 2003, pp. 1001-1021). Las paredes estarían pintadas con un rodapié de 20 cm y de sección convexa, un zócalo de 0,60 m de altura, de color blanco moteado con gotas de color rojo, amarillo y negro, una zona media de 1,80 m de altura, compuesta por paneles anchos de 1,20 m de anchura, de color rojo y encuadrados exteriormente por bandas amarillas, e interpaneles negros de 20 cm de anchura, y a continuación, una cornisa moldurada en estuco de 30 cm de altura, y un techo, probablemente de color rojo. Desconocemos los elementos que existirían en la estancia, pues si su función es de redistribución, es decir, una especie de antesala hacia otras dos salas más importantes y no abiertas directamente al peristilo, éstos no debieron ser muy numerosos. Únicamente conservamos en el ángulo suroccidental, una mancha de color negro sobre el pavimento, que indicaría, posiblemente, que en ese lugar pudo existir un portalucernas de pie y metal (no colgado del techo). Asimismo, no podemos descartar la presencia de algún banco de madera

¹⁶ Si no se hubieran conservado los peldaños, también se habría intuido la presencia de una escalera por la representación de un cierto requiebro en el motivo ornamental del pavimento que decora esta estancia, donde la decoración se reduce a una sola hilera de octógonos.

para la espera y posterior acceso a las estancias 29 y 30.

3.1.3 Habitación 30

Esta estancia, algo más grande que la anterior, de 4,24 m x 3,66 m, es decir, 15,5 m² de superficie, debió tener más relevancia. A ella sólo se accede desde la estancia 28, y su decoración sería bastante similar a la habitación 28, con la única diferencia en la composición geométrica del pavimento musivo y en la policromía de la decoración pictórica de su alzado. Con respecto al primero, se trata de un mosaico de *opus tessellatum* bicromo decorado con un cuadrado negro sobre el que se inscribe un doble cuadrado oblicuo con un motivo cruciforme en el centro formado por hojas fusiformes en torno a un doble círculo (*ibidem.*: 1001-1021). En cuanto a la segunda, estaría compuesta por un rodapié de 20 cm y de sección convexa, un zócalo de 0,60 m de altura, de color blanco moteado con gotas de color rojo, negro, amarillo verde y azul, una zona media de 1,80 m de altura, compuesta por paneles anchos de 1,20 m de anchura, de color blanco y encuadrados exteriormente por bandas rojas, e interpaneles negros de 20 cm de anchura, y a continuación una cornisa moldurada en estuco de 30 cm de altura, y un techo, probablemente de color rojo.

En cuanto a los elementos que existirían en la estancia, los desconocemos, pero si tenemos en cuenta su posible función como dormitorio, podrían corresponderse con varios portalucernas, un lecho en un lateral de la habitación, junto al muro menos visible desde el acceso a la habitación, una mesa en el centro con un cuenco y varios vasos con forma de cubilete y un pequeño armario.

La vista en detalle de estas estancias se ha realizado a través de un corte desde el tejado al nivel de la pavimentación de la terraza superior, de manera que ha sido necesario representar cómo serían las habitaciones existentes encima de la 28 y 30. Ello ha sido casi imposible, puesto que no contamos con resto alguno, sin

embargo, hemos de pensar que la inexistencia de fragmentos de pavimento de *opus tessellatum* o de pintura mural correspondiente a esta zona, nos confirmarían la existencia de estancias con poco mobiliario, destinadas al almacenamiento de enseres, con suelos de *opus signinum* y paredes y techo de color blanco.



Figura 2. Reconstrucción virtual de las habitaciones 28 y 30 de la Villa Romana de la Quintilla.

3.1.4 Peristilo

El peristilo de esta villa, de 14,40 x 16 m., presenta una forma trapezoidal, lo que nos ha ofrecido dificultades a la hora de definir cómo funcionaría la techumbre de cada uno de los cuerpos que lo forman; no obstante, la hipótesis que aquí mostramos, está basada en la interpretación de la estructuración de los muros que conforman tanto el corredor del peristilo, como las habitaciones que lo rodean, y de las planimetrías y secciones existentes de la zona, especialmente la sección E-O de la villa.

El peristilo, pavimentado de *opus signinum*, consta de un corredor de 3 m de ancho que rodea el espacio central porticado y que está situado a una cota sensiblemente inferior a la de las habitaciones que le rodean, desnivel que en los accesos a las mismas se salva mediante la colocación de un peldaño. El pórtico, de tres

columnas por lado, está delimitado por un murete de piedra que une los basamentos de las columnas y que circunscribe cuatro andenes pavimentados de mortero hidráulico que configuran una canalización articulada en el centro por pequeñas exedras semicirculares. En el centro, contamos con un espacio triclinar en forma de U cubierto de *opus signinum* liso que recorre el rectángulo central pavimentado con un mosaico policromo decorado con peces y temas de carácter marino. Éste se halla perdido casi en su totalidad, pero gracias a las improntas que quedan en el mortero de base, puede restituirse el diseño o composición del mismo (RAMALLO *et al.*, 2003: 1001-1021).

El corredor del peristilo que da paso o redistribuye en torno a él las distintas habitaciones que componen la terraza superior de la *villa*, estaría decorado en su alzado con pintura mural de la que conservamos resto correspondiente al lienzo norte y al ángulo suroccidental del mismo. Se trata de un zócalo de 60 cm. aproximadamente de altura, decorado con una composición geométrica sobre fondo negro, una zona media de 1,80 m. de altura compuesta por paneles anchos amarillos e interpaneles estrechos negros y con decoración de candelabros vegetales, y una zona superior decorada con una cornisa moldurada en estuco (FERNÁNDEZ DÍAZ *et al.*, 2012). En el corredor norte del peristilo, también conservamos restos de enlucido liso correspondiente al techo del mismo, ya que presentan el reverso en cañizo, lo que descarta la existencia de un artesonado de madera.

En cuanto a los materiales arquitectónicos del peristilo, contamos con fragmentos incompletos de basas y fustes de las columnas que lo rodeaban. Conservamos 5 basas, un tambor de fuste y 2 capiteles:

- Fragmento de basa de caliza organógena, que descansa sobre un sillar de 53 x 82 cm. aproximadamente, localizado en el ángulo SW del andén que bordea el peristilo y que se eleva sobre el *opus signinum* unos 9 cm, teniendo que

romper el pavimento para conocer la altura del sillar;

- Fragmento bastante completo de basa correspondiente a la zona central del lado E, con un imoscapo de 37 cm. de diámetro y 20 cm. de altura conservada;
- Fragmento de basa ática que, a pesar de estar bastante erosionada, conserva unas dimensiones de 51 cm. de diámetro y 48 cm. de altura conservada. Proviene del ángulo NE del peristilo, empotrada en el muro del andén que rodea el peristilo, y compuesta por dos toros separados por una escocia y un astrágalo de 6 cm;
- Fragmento de basa ática de la esquina NW;
- Fragmento de tambor del fuste circular de una columna de 37-39 cm de diámetro;
- Capitel del ángulo SW del peristilo, aunque desplazado de su lugar de origen. Presenta un ábaco cuadrado, *kalathos* erosionado y sin decoración conservada, posiblemente pertenezca a la columna que estaría colocada en la esquina SW del peristilo.
- Fragmentos de capitel corintizante que conservan la esquina del ábaco y la parte superior de una hoja de palma esquematizada con el ápice vuelto a modo de voluta; la hoja tiene 3 lóbulos a cada lado, separados por masiones y agujeros en la parte inferior de los extremos.

Finalmente, el peristilo también conserva 2 basamentos cuadrangulares situados en el lado occidental del mismo, que podrían servir de sustentación a las esculturas que ornamentarían este sector privilegiado de la villa.

A toda esta documentación aportada de la propia excavación de la villa, se ha sumado la aportación de imágenes de reconstrucciones o

maquetas provenientes de otras *villae* y realizadas en los últimos años, con el fin de que sirvieran de ayuda.

3.2 Modelado

Tomando como referencia el plano de Autocad y la documentación y referencias aportadas por el equipo de expertos arqueólogos, se comienza a realizar el modelado. Esta es la etapa más larga y laboriosa del proceso, ya que es necesario tomar muchas medidas y realizar gran cantidad de ajustes y modificaciones para que el resultado final sea satisfactorio.

Cuando se realiza una reconstrucción virtual se tiene que tener en cuenta que no debemos excedernos en el número de polígonos que podemos usar, modelamos el escenario y objetos de la forma más simple posible pero manteniendo la forma y obteniendo el máximo realismo.

En este proceso, ha sido de gran ayuda la definición de la propia estructuración de la villa, conformada por dos terrazas dispuestas a diferentes niveles:

- En la **terrazza inferior** se localiza la zona de trabajo y almacenamiento o *pars rustica*, con un gran patio rodeado en sus lados sur y oeste por una serie de estancias cuadradas; en esta misma terraza, pero más hacia el sur, contamos con la parte residencial o *pars urbana*, articulada alrededor de un atrio con un *impluvium* central y desde el cual se podía acceder a una serie de habitaciones de grandes dimensiones pavimentadas con mosaicos, que estuvieron vinculadas con las termas privadas del edificio.
- En la **terrazza superior** a la que se accedía a través de una escalera desde el ángulo sureste del atrio, encontramos varias habitaciones dispuestas en torno al peristilo, pavimentadas con mosaicos y con las paredes decoradas con pinturas murales.

3.3 Texturizado

Una vez realizado el modelado, comenzamos con el texturizado, siempre teniendo en cuenta las referencias aportadas por el equipo de expertos arqueólogos. En el texturizado se termina por dar al conjunto el realismo necesario que permita que la zona u objeto sea identificable.

En esta etapa se estudian las fotografías realizadas en los restos actuales del yacimiento así como las fotografías e ilustraciones facilitadas por el grupo de expertos arqueólogos; todo el material se divide en grupos catalogando cada fotografía o grupo de fotografías para la obtención de las distintas texturas del entorno.

3.4 Iluminación

La iluminación es uno de los aspectos más importantes dentro de una reconstrucción virtual de este tipo. Lo que conseguimos es una reconstrucción virtual con aspecto y resultado fotorrealista y para tener el resultado final deseado se usan motores de render (aplicación que genera los fotogramas de la reconstrucción 3D) de última generación obteniendo una iluminación físicamente correcta en función de la latitud y longitud deseadas, que eleva el nivel de realismo.



Figura 3. Reconstrucción virtual de la habitación 28 donde evidencia de una mancha cenicienta determina la ubicación del portalucernas.

3.5 Renderizado y postproducción

Una vez realizado el modelado, el texturizado y la iluminación de la reconstrucción virtual pasamos a realizar el renderizado de la escena o escenarios en cuestión. Finalizado el renderizado que compone el escenario en 3D, pasamos a la fase de postproducción. La postproducción nos

da la posibilidad de ajustar la iluminación, enfoques de cámara y la corrección de color, fundamentales a la hora de finalizar la animación, ahorrando horas de “render” y dotando de una gran flexibilidad a los retoques finales. Una vez realizada la postproducción, ya está lista y puede ser visionado.

BIBLIOGRAFÍA

BIRN, J. (2007): *Iluminación y Render Edición 2007*. Anaya Multimedia. Madrid.

FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2004): “Programa ornamental: pintura y mosaico”, en *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*, pp. 167-174.

FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2008): *La pintura mural romana de Carthago Noua: evolución de los programas pictóricos a través de los estilos, talleres y técnicas decorativas*, Murcia.

FERNÁNDEZ DÍAZ, A., RAMALLO ASENSIO, S.F., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (2012): *La pintura mural romana: un indicador funcional y/o decorativo. Pintura mural de la habitación 32 de la villa romana de La Quintilla (Lorca, Murcia)*, MARQ, Alicante.

GARCÍA SANDOVAL, J., PLAZA SANTIAGO, R. y FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2004): “La musealización de las pinturas romanas de La Quintilla (Lorca): Restauración y montaje expositivo”, *Alberca*, 2, pp. 125-138.

GUIRLA PELEGRÍN, C., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y CÁNOVAS UTRERA, A., (2013): “En torno a los estilos locales en la pintura romana: el caso de Hispania en el siglo II d.C.”, en *XIe Colloque International de l’AIPMA, Éfeso, Turquía*, 2010.

MOORMANN, E.M. (ed.) (1993): *Functional and spatial analysis of wall-painting. Proceedings of the Fifth International Congress on ancient Wall-Painting* (Amsterdam, 8-12 septembre 1992), BABesch, Supplément, 3.

PLAZA SANTIAGO, R., GARCÍA SANDOVAL, J. y FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2004): “Recuperación, extracción y consolidación en yacimientos arqueológicos: el caso práctico de la villa romana de La Quintilla, Lorca (Murcia)”, *Alberca*, 2, pp. 105-124.

PLAZA SANTIAGO, R., GARCÍA SANDOVAL, J., FERNÁNDEZ DÍAZ, A., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., PONCE GARCÍA, J. y RAMALLO ASENSIO, S.F. (2003-2005): “Las pinturas murales de La Quintilla (Lorca): Restauración y montaje expositivo”, en *Memorias de Patrimonio. Intervenciones en el Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, nº 7, pp. 247-262.

RAMALLO ASENSIO, S.F. (1987): “La villa romana de La Quintilla (Lorca). Informe de la campaña de 1984”, *MemAMurcia*, 1 (1984), pp. 295-303.



- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1995a): “La villa romana de La Quintilla (Lorca): una aproximación a su proyecto arquitectónico y al programa ornamental”, en J.M. Noguera (ed.), *Poblamiento rural romano en el Sudeste de Hispania*, Murcia, 1993, pp. 49-79.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1995b): “La villa romana de La Quintilla (Lorca, Murcia)”, *JRA*, 8, pp. 310-312.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (2003): “Villa romana de La Quintilla (Lorca)”, *XIV Jornadas de Patrimonio y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 58-60.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (2004a): “Campaña de excavaciones en La Quintilla (Lorca)”, *XV Jornadas de Patrimonio y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 73 y 74.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., FERNÁNDEZ DÍAZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (2004b): “Extracción, excavación y labores de consolidación de las pinturas murales de la habitación 35 de la villa romana de La Quintilla (Lorca)”, *MemAMurcia*, 13, pp. 107-122.
- RAMALLO, S.F., FERNÁNDEZ DÍAZ, A., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J. (2003): “La villa romana de La Quintilla (Lorca, Murcia): programa decorativo y ornamental”, en *IX^e Colloque Internationale de l'AIEMA* (Roma, 2001), Roma, pp. 1001-1021